

Reduciéndonos al contenido del tomo III, notamos la presencia de recidivas personalidades como Utz y Hofmann, entre los seis que colaboran. Hans Böckle examina las *nuevas tendencias en teología moral*, recalcando la marcada influencia que está ejerciendo en este campo la tendencia personalista, que incluye como dato inseparable el recurso a la responsabilidad. Si no caemos en un subjetivismo manco, esta postura puede ser de gran valor. La aceptación de la responsabilidad nos lleva sin embargo a la *cuestión de la ley*, por lo que el autor del artículo se pregunta si la ley puede imponer al hombre una auténtica responsabilidad.

Arthur Utz descubre la benéfica influencia, que la teología puede ejercer sobre las *ciencias sociales*, ayudándolas a resolver sus problemas particulares de ciencias independientes. Recorre los principios filosóficos fundamentales, las exigencias sociales, para concluir con la presencia necesaria de la teología, pues en definitiva no se trata de mundos totalmente separados, sino de jerarquía. El tema de *la predicación hoy, como fruto de una teología viva* es tratado por Ernst Haensli. Fritz Hofmann corre a cargo de *los fundamentos doctrinales en la renovación litúrgica*, colaboración que consideramos de valor sobre todo por su base doctrinal y sentido práctico necesario a la sensibilidad actual. Otro de los puntos que no podía faltar en estas cuestiones es el relativo a *los laicos en la Iglesia*, por Alois Sustar, que se reduce a enumerar casi lo que modernamente venimos oyendo sobre este particular. Finalmente Jakob David nos habla sobre la *teología de las realidades terrestres*, la teología del trabajo y la teología de la historia. En resumen podemos decir que, si bien los temas han sido escogidos con mucho acierto, su desarrollo no siempre nos dice mucho de original, a lo que ha debido contribuir indudablemente la poca extensión que normalmente se les ha concedido en esta obra.

P. MERINO

V. E. FREIHERR VON GEBSATTEL, *Antropología médica*. Ediciones Rialp, S. A., Preciados, 44. Madrid, 1966. — 155 × 235 mm. — 519 págs.

Como dice el autor en la introducción a su obra, se trata de una serie de conferencias y artículos, publicados a lo largo de cuarenta años, que manifiestan los puntos de contacto entre el pensamiento fenomenológico y la experiencia psicopatológica. Solamente uno que fuera médico y filósofo al mismo tiempo podría ofrecernos una visión conjunta. En Gebattel, aparecen inseparables su persona y su obra, su *theoria* y su *praxis*, la filosofía y la medicina. Al lado del profesor de Medicina psicológica y Psicoterapia hemos de ver siempre al profesor de Antropología, en la Universidad de Würzburg.

Los temas escogidos por el autor, para formar este volumen, son los típicos de la clínica psiquiátrica: la depresión, las fobias, las obsesiones, las perversiones sexuales, los síndromes de angustia, las neurosis existenciales. Estos temas, tan frecuentes en la praxis clínica, adquieren un aire de novedad en virtud del ángulo de visión en que se proyectan. Sus instituciones logran una novedad rica en sugerencias y abierta a posteriores investigaciones. Este punto de vista del Prof. von Gebattel se hace posible gracias al sentido dinámico que la psicología profunda había adquirido en la psiquiatría. La lectura de estas páginas nos pone con frecuencia en frente de Freud, si bien Gebattel logra descubrir una conexión entre los mecanismos del hombre freudiano y las dimensiones personales. La idea uni-

taria y total del hombre llega a nuestro autor de la tradición cristiana y al través de la filosofía actual. De aquí los nombres y las ideas de san Agustín, de Pascal aparecen íntimamente ligados a los de Kant, Kierkegaard, Husserl, Heidegger...

Aunque se trata de un autor desconocido, en general, entre los círculos de habla española, creemos que su obra descubre, en su dimensión abierta y actual de su pensamiento antropológico y psiquiátrico, horizontes y sugerencias muy atrevidas. El estudio de Gebattel enriquecerá, sin duda, a todos los que se pongan en contacto con sus ideas, al tiempo que descubrirá nuevos caminos antropológicos.

JOSÉ OROZ

R. COSTE, *Moral Internacional*. Editorial Herder. Provenza, 388. Barcelona, 1967. — 140 × 220 mm. — 775 págs.

Escrita esta obra poco antes del Concilio Vaticano II, el autor ha podido comprobar con satisfacción que nada ha tenido que retocar después de promulgada la Constitución *Gaudium et spes*. Tan sólo ha tenido que añadir, incorporándolas a esta edición española, algunas breves notas conciliares que corroboran su pensamiento anterior. El fenómeno se explica —aparte de que la verdad coincide siempre consigo misma— en que René Corte —como advierte él mismo en el prólogo de la edición española— participó activamente en la labor teológica y jurídica que directa o indirectamente permitió la elaboración del texto conciliar.

Se trata de una visión de conjunto del inmenso panorama de la moral internacional desde el punto de vista netamente cristiano. No se trata de una visión filosófica o puramente humana, sino estrictamente teológica del gran problema de las relaciones entre los pueblos. La solución definitiva, e incluso la única posible, hay que buscarla en el mandamiento del amor, en el *agape* cristiano. Hacia el final de su obra, el autor dice hermosamente que “en una moral internacional, el otro nombre del amor es la paz” (página 750). Por eso su obra hubiera podido también titularse “Teología de la paz”.

Después de un jugosa introducción para exponer la orientación y el plan de la obra, el autor la divide en cuatro partes: fundamento y objetivo de la moral internacional; la organización de la comunidad mundial; paz o guerra entre las naciones; el tercer mundo o el drama del siglo. La conclusión final, “Hacia un humanismo planetario”, lleva los siguientes subtítulos extraordinariamente significativos: ¿Hallará la humanidad su alma?, un nuevo humanismo, “homo progressivus”, amor y diálogo, la primera y la última palabra de la moral internacional, actualidad del cristianismo, los quehaceres que nos aguardan.

Una obra seria, aunque panorámica y de conjunto. Aquí tiene el lector no especializado una espléndida ocasión de enterarse sin esfuerzo de los grandes problemas que atormentan al mundo de hoy. Y el especialista, un plano orientador que le indicará los puntos concretos en que es menester seguir buscando todavía una mayor profundización.

FR. A. ROYO MARÍN, O.P.